

Una joven de Cuadro Benegas combina la Vendimia con el desafío de la ingeniería

14/01/2026



Con apenas 18 años, la representante distrital transita su primer año universitario en Ingeniería Química mientras se prepara para una agenda intensa de actividades vendimiales, marcada por la exposición pública, el contacto con la comunidad y la emoción de representar a su lugar.

Con la serenidad propia de quien está dando sus primeros pasos en un camino exigente, Sofía Gorri llegó a los estudios de **FM Vos 94.5** como la última de las representantes vendimiales en pasar por el micrófono, pero no por eso con menos historia para contar. A sus 18 años, la joven de Cuadro Benegas combina la intensidad del primer año de Ingeniería Química con la responsabilidad y la emoción de representar a su distrito en

la Vendimia, una experiencia que vive con nervios, entusiasmo y un fuerte acompañamiento familiar.

Sofía se encuentra transitando una etapa clave de su vida: el inicio de la universidad. **“Ahora estoy estudiando, estoy terminando de cursar el primer año de Ingeniería Química, así que mi vida es eso: el estudio, mi casa y el estudio”**, resumió, dejando en claro que el presente está completamente atravesado por la carrera que eligió.

No se trata de un camino sencillo. Ella misma reconoce las exigencias académicas y la carga horaria que implica la ingeniería. **“Es muy demandante, es muy difícil, lleva mucha carga horaria, así que todo mi tiempo está dedicado a eso”**, explicó. Sin embargo, lejos de desanimarla, el desafío la motiva. La elección de la carrera no fue casual: su hermana mayor, casi recibida, fue una influencia determinante. **“Cuando salí del secundario no sabía qué estudiar y mi hermana ya hace rato venía estudiando Ingeniería Química. Siempre me despertó esa curiosidad por la carrera y cuando salí del secundario me fui por ese lado y, nada, me encantó”**, contó.

Sofía estudia en la Universidad Nacional de Cuyo y ya comienza a proyectarse a futuro, incluso en un ámbito históricamente masculino. Consultada sobre las posibilidades laborales, explicó que la carrera ofrece distintas orientaciones. **“En quinto año vos podés elegir la orientación, si querés que sea más enfocado en lo petroquímico, en la minería o en lo ambiental. Yo elegiría lo petroquímico o la minería”**, detalló. Su mirada sobre el mundo laboral está nutrida por la experiencia cercana de su hermana, quien se encuentra becada por YPF. **“Ella me cuenta un montón de cosas, cómo es el ambiente laboral. Cuando estás estudiando lo ves muy lejos y uno piensa que te recibís y listo, y no es así”**, reflexionó.

En ese contexto, también apareció la cuestión de género. **“Es raro que una mujer esté metida ahí, pero con esperanza de que cambie”**, expresó, consciente de las barreras que aún existen

pero convencida de que el escenario puede transformarse. A pesar de los miedos iniciales, la vocación se afirmó con el tiempo. “Yo le tenía un poco de miedo porque veía a mi hermana estudiar todo el día, pero cuando entré me encantó. Es difícil, pero me encantó”, afirmó.

En paralelo a su vida universitaria, Sofía transita la experiencia vendimial. Egresada del colegio Normal, participa de capacitaciones y actividades que forman parte de la agenda previa a la fiesta mayor. Entre ellas, destacó especialmente una. “La del vino me gustó, son muchas cosas que uno no conoce”, dijo, y agregó: **“Estuvo muy buena porque son cosas que yo no tenía tanto conocimiento, tan en profundidad”**. También valoró las clases de folclore, aunque reconoció que no todas las danzas resultaron igual de sencillas. **“Las clases de folclore me gustaron mucho. La que más me costó fue la zamba”**, confesó entre risas, aclarando que con la cueca y el gato cuyano se sintió más cómoda.



Sofía Gorri tiene 18 años y cursa el primer año de Ingeniería Química en la Universidad Nacional de Cuyo

El folclore, de todos modos, no le resulta ajeno. **“Me gusta. Siempre me acuerdo que mi tío lo escuchaba, así que los escuchaba a ellos”**, dijo al referirse a Los Nocheros, uno de los números confirmados para la repetición de la Vendimia. La agenda que se viene no es menor: Vía Blanca, Vendimia Federal y, finalmente, la noche de la elección. Para Sofía, el contacto con la gente genera sensaciones encontradas. “A mí me pone muy nerviosa el tener a la gente, las situaciones de querer agradar, pero me encanta también”, reconoció con honestidad.

Pensar en el escenario mayor todavía le provoca ansiedad. **“No lo he pensado porque me da como ansiedad, pero sí, estoy muy emocionada”**, admitió. La imagen que más la moviliza es la del acompañamiento. “Me da mucha emoción ver a mi familia, a mis amigos y, en general, a todo San Rafael”, expresó, dejando ver que el sostén afectivo es clave en este proceso.

Su llegada a la representación distrital también estuvo marcada por el entorno familiar. “Tengo mucha familia en Cuadro Benegas y una de mis tías me dijo que estaban buscando. Al principio dudé, pero cuando fui a hablar me terminaron de convencer y ahí me anotaron”, relató. La elección se definió en una fiesta, en una de las pocas instancias donde hubo competencia entre candidatas en esta Vendimia.

Antes de despedirse, Sofía dejó un mensaje para su distrito. “Agradecerles a todos por el apoyo, por el cariño, estoy contenta y feliz de representar a un distrito tan lindo, tan trabajador y cariñoso”, afirmó, e invitó a acompañarla en la noche central. Con estudios exigentes, nervios lógicos y una emoción que crece día a día, la joven de Cuadro Benegas vive una Vendimia que quedará grabada como parte fundamental de su historia personal.